

LA COLEOPTEROFAUNA ENDÉMICA ALMERIENSE

POR

A. COBOS



Salvo capturas esporádicas efectuadas por naturalistas viajeros de paso, la entomofauna almeriense no empezó a conocerse de una manera racional hasta el establecimiento en Almería del Instituto de Aclimatación (C.S.I.C., 1947), muy particularmente por lo que se refiere a los insectos coleópteros. Este Centro, en la actualidad denominado Estación Experimental de Zonas Áridas, albergó desde casi sus comienzos a varios entomólogos y, permitió, por una parte la creación de importantes colecciones y, de otra la colaboración con especialistas foráneos tanto nacionales como extranjeros. Fruto de todo ello ha ido siendo el conocimiento bastante avanzado de nuestra fauna entomológica provincial, y andaluza en general, reflejado ya en numerosas publicaciones especializadas, (1).

Según se ha podido comprobar, la coleopterofauna almeriense es mucho más rica y variada de lo que se presumía hace apenas cuatro decenios; Almería fue secularmente la gran olvidada de los entomólogos del pasado, sin duda debido al aspecto aparentemente poco prometedor de su fisiografía, a la ubicación peninsular extrapolada y, a los entones dificultosos accesos viales.

Precisamente a causa de lo diferente con el resto del territorio ibérico, e incluso europeo, que entraña tanto bajas estepas semidesérticas como altos páramos de tipo subalpino, de su climatología con el realmente reducido porcentaje de lluvia anual (2), las sucesivas alineaciones orográficas paralelas al mediodía, a veces lamidas por el mar, su latitud incluso parcialmente inferior a la de Argelia, esquinamiento peninsular, práctica deforestación, etc., la fauna de invertebrados, sobre todo de insectos ápteros, tenía que ser peculiar, cargada de rarezas, de reliquias, de endemismos, como ocurre con la flora.

El presente artículo acopia pues solo las especies y razas (a nivel subespecífico) presuntamente endémicas de Almería (1), y no por que las conozcamos todas, pues con cierta frecuencia siguen descubriéndose todavía (buena prueba de ello son las descripciones preliminares que ocasionalmente se intercalan aquí), y aún nos faltan especialistas que puedan estudiar grupos enteros, sino porque el número de los ya nominados y descritos es considerable, superando con creces el de cualquier provincia española o portuguesa. En todo caso, merecía la pena, a los casi 40 años de labor, dar un primer inventario y un análisis faunístico de lo que posiblemente es muy nuestro. Además, puede servir de estímulo investigador a las jóvenes promociones locales.

Existe en literatura contemporánea un determinado número de descripciones correspondientes a nuevas especies almerienses, que se omiten aquí por no consi-

(1) Parte de ellas recogidas en los "Archivos del Instituto de Aclimatación" (20 volúmenes), editados entre 1953 y 1975.

(2) Media anual de la provincia 355 mm., naturalmente variable según proximidad al mar (171 mm. en Cabo de Gata) y altitud (691 mm. en la Alpujarra: El Cerecillo).

(1) No todo lo que encontramos por primera vez en la provincia resultó ser verdadero endemito. A veces, conocido el habitat y ciclo de la especie, nos ha sido posible hallarla en los confines de otros territorios provinciales, particularmente del SE, con los que pueden configurarse ámbitos faunísticos naturales más amplios; esto es particularmente probable en las especies o grupos con capacidad de vuelo.